



PRÁCTICA DE PODER “LA GLORIA DEL UNIVERSO FLUYE EN MI VIDA”

Mujer radiante, te invito a que visualices enfrente de ti tu círculo de poder y lo llenes de la energía, el amor, la armonía y la paz del universo; entras por completo allí y te das cuenta cómo cada una de tus células siente, huele, palpa, escucha y se deleita con esa presencia. El amor más grande que está ahora aquí presente para ti: una energía creadora que puedes llamar espíritu, universo, vida, Dios, un mayor poder que está en este instante presente para ti.

Respira profunda y lentamente, profunda y lentamente. Vas a imaginar en el centro de tu corazón un sol precioso, el más bello que alguna vez hayas visto, un sol sereno, tranquilo y radiante. Un sol que te indica a que entres en él, inhalas entras dentro de ese sol y te rodea una energía maravillosa.

cuando inhalas este sol se expande y cuando exhalas sientes cómo esta energía luminosa recorre cada una de las partes de tu cuerpo; inhalas y la luz es más brillante, más bonita, más hermosa y cuando exhalas toda la energía se libera, recorre tu cuerpo y va hacia cada una de las células, hacia cada una de las partes de Tu Nueva Yo.

Inhalas y observas la belleza de esa luz intensa; exhalas y cada una de las partes de tu cuerpo exhibe esa luz de amor, esa luz de claridad, esa luz de paz. Te das cuenta que ese sol te lleva a ser una con el universo, esa bellísima luz que te rodea por completo y te une a todas las posibilidades, eres una con el poder que te ha creado.

A partir de este momento tú eres esa luz que si lo eliges siempre, siempre va a estar contigo como Tu Nueva Yo. Si lo eliges, cada vez que lo necesites vas a tener acceso al ser de luz que ya eres y sientes cómo



ahora mismo en esa conexión con la vida, con el amor, con el universo, hay emociones de dulzura, de compasión y de disfrute que llenan por completo tu cuerpo. Estás hecha de polvo de estrellas, ahora sientes cómo tu misma eres ese sol que llena de conciencia tu corazón y el corazón, tu conciencia.

En este espacio sagrado escuchas una voz hermosa que dice tu nombre, te habla ese amor supremo y al repetir tu nombre, te dice que eres un ser de luz y te pide que repitas ahora tu nombre y digas también: yo soy la luz, yo amo la luz, yo sigo a la luz, yo estoy en la luz, yo amo al universo y el universo me ama a mí porque estamos hechos de la misma esencia.

En esta experiencia comienzas a recibir todas las posibilidades que se descubren para ti en el centro de la luz, comienzas a recibir mensajes, imágenes, sonidos, ideas de todo lo que es posible para tí porque eres un ser de luz; esa es una gran verdad de Tu Nueva Yo.

Recibes ahora con claridad un mensaje de esa voz que, repitiendo tu nombre, te expresa “hay algo que quiero que hagas en esta vida por mí” y llena de receptividad, activados todos tus sentidos interiores, tus ojos, tus oídos, tu gusto, tu tacto escuchas con tu cuerpo y con apertura lo que esa voz quiere para ti.

Y ahora esa voz te invita a que compartas tu intención, un deseo, un sueño del que quieres hacerte cocreadora, puedes ahora aquí expresarlo con claridad. Y además te permites expresar “sé que esto o algo mejor ya existe para mí, en armonía para todos en alguna parte del universo y en este momento yo me abro por completo a recibirlo”.

Dentro de esta luz, comienzas a observar cómo el universo te guía y te apoya en cada una de tus intenciones, en este deseo y es ahora posible para ti visualizar tu intención completamente manifestada, más allá de tus expectativas; la observas, la sientes, la escuchas, la tocas, la hueles absolutamente manifestada para ti.



Tu corazón sabe que es real, tu mente vive en tu corazón. Ahora observas que es claro en tu corazón, que eres un ser de luz y que estás hecha de la misma esencia del universo. Sabes que puedes practicar ser la luz, sentir la luz, irradiar la luz cada vez que lo precises.

Tu Nueva Yo está en ti presente, disfrutando de esa visión, de tu sueño completamente realizado, expresando con todos tus sentidos esta nueva realidad, porque eres una mujer radiante, completa y entera y te permites, una vez más, sentir la experiencia nítida, vívida, real, de este deseo completamente realizado, de este futuro sentido en presente: eres tú y tu sueño realizado.

En él expresas el amor, la comprensión, la creatividad, la gratitud que en esencia eres tú para el mundo. Sientes con todo tu cuerpo esta experiencia, sientes la luz, sientes la temperatura, sientes detalles grandes y sutiles, sientes tu corazón palpar por la autenticidad, por lo que sabes que ya es.

Te llevas las manos al corazón y traes hacia él integrando toda esta experiencia, y cuando esté bien para ti, respiras profundo sintiendo cómo llevas toda esa luz a cada una de las partes de tu cuerpo, respiras profundo una vez más y abres tus ojos.

Ahora sabes por completo que tienes el poder de cocrear cada una de tus intenciones porque la gloria del universo fluye a través de ti.